



▶ 26 Diciembre, 2017

José María Álvarez

Secretario general de UGT. El dirigente considera que salarios y pensiones son parte fundamental del trabajo de la central sindical para el año que está a punto de empezar. Álvarez apuesta además porque los acuerdos de subida salarial sean de obligado cumplimiento para los empresarios. «No tiene sentido que sea de otra forma», subraya.

«El sindicalismo no pasa sus mejores días y algunos quieren desprestigiarnos»

▶ El responsable de UGT sostiene que si no se avanza en negociación colectiva, habrá «movilizaciones de verdad»

DIEGO G. TABACO VALÈNCIA

■ **Q**uedan escasos días para dar carpetazo al ejercicio 2017 y comenzar 2018, que será un año clave para el empleo y para la economía española. ¿Qué tareas pendientes tiene el sindicato?

Ⓡ Afrontamos varios retos, pero uno clave tiene que ver con el reparto de la riqueza. El país está creciendo, eso es un hecho. Hay gente que está ganando muchísimo dinero y el problema es que, a la vez, otros trabajan para seguir siendo pobres, con trabajos de media jornada. En definitiva, no se han generado los medios para vivir dignamente.

■ **¿**Qué propuestas de actuación tienen al respecto?

Ⓡ Hay que actuar sobre tres elementos. Primero, sobre la calidad en el empleo. Creemos que la reforma laboral es la causante del estropicio actual del mercado de trabajo y por tanto queremos revertir los efectos negativos de la reforma. Es necesaria más estabilidad en los contratos, que los temporales obedezcan a razones temporales y que no sean contratos indefinidos camuflados, porque esto afecta a los derechos de los trabajadores. Y hay que actuar sobre los salarios, empezando por el Salario Mínimo Interprofesional, que tiene que ajustarse a las recomendaciones de la política social de la Unión Europea que dicen que debe ser el 60% del Salario Medio Neto del país.



José María Álvarez, secretario general de UGT. M. A. MONTESINOS

■ **U**n objetivo ambicioso.

Ⓡ Sí. No se podrá hacer en un año, pero queremos un acuerdo que apunte al momento en el que se va a llegar a esta cifra. Es solo una recomendación, porque en muchos países el salario mínimo está por encima del 60% del medio neto.

■ **E**n los últimos meses llevan a cabo una campaña que pide que ningún convenio esté por debajo de los mil euros al mes.

Ⓡ Esto debe concretarse en las conversaciones sobre negociación co-

lectiva y va en la línea de repartir la riqueza que se está generando.

■ **¿**Consideran que 1.000 euros es suficiente para vivir con dignidad?

Ⓡ No, no es suficiente. Pero en el actual momento hay muchísima gente que se ve reflejada en esto. España tiene 18 millones de trabajadores y, más o menos, la mitad de ellos cobra menos de mil euros al mes.

■ **R**eparto de la riqueza, salarios.. ¿Cuál es el tercer gran punto pendiente para el año que viene?

Ⓡ Las políticas sociales. Tenemos

que crear una renta mínima que garantice derechos. No solo vista desde la perspectiva del Gobierno, también desde los ayuntamientos. Tenemos que saber qué ayuntamientos dedican dinero a políticas sociales, cuáles tienen medios para identificar la pobreza y recursos para paliarla. Empezando por la vivienda, que debe ser parte fundamental de las políticas sociales de los ayuntamientos. En definitiva, buscamos un colchón de protección integral -ayuntamientos, co-

munidades autónomas y Estado-, no como ahora, que hay municipios que dedican recursos, otros que no, y lo mismo pasa con las comunidades autónomas.

■ **V**olvamos a la negociación colectiva. ¿Cómo están las conversaciones sobre el acuerdo marco con la patronal? ¿Hay algo ya cerrado o queda camino por andar?

Ⓡ Hay que seguir trabajando. Acabamos de cerrar el acuerdo para un planteamiento común con Comisiones Obreras. Hay dos elementos fundamentales en los que ambos sindicatos vamos a coincidir: las ganancias de poder adquisitivo y el reparto de la riqueza. Queremos que los trabajadores con sueldos más bajos tengan un crecimiento más alto. Esto se daría en empresas pequeñas, en el sector servicios, que son los que más han sufrido las consecuencias de la crisis.

■ **R**ecientemente usted anticipó una «primavera caliente» si no se avanza en negociación colectiva. ¿Qué medidas se plantean?

Ⓡ Tenemos la fuerza que nos da la gente. Somos conscientes de que el sindicalismo no pasa por sus mejores días. Se han encargado de crear las condiciones para que tengamos una situación que nos condicione la acción sindical. Hay gente interesada en desprestigiarnos para quitarnos poder de negociación al tiempo que se recortan nuestros derechos. En otoño no se ha podido avanzar por la situación política del país, monopolizada por Cataluña. Pero a partir del próximo enero esto tiene que cambiar y que la agenda social vuelva a formar parte central del debate político del país. Si no hay movimiento por parte de patronal y del Gobierno se abrirá un proceso de movilización.

■ **¿**Hablamos de movilizaciones de verdad o de concentraciones frente a las sedes de la patronal, como las de los últimos meses, sin apenas impacto?

Ⓡ Si ya veremos cómo las concretamos, pero serán serias. El periodo de concentraciones, que dan sus frutos, ya ha terminado y ahora tenemos que pasar a cosas más serias, con más trascendencia y más implicación.